

# **Magia y otros cuentos cortos**

**Por**

**Ana Isabel Sánchez**

## **Hablando con Peter Pan...**

...Imagina poder despertar con el ruido de las olas, en una mañana soleada, con una leve brisa acariciando el alma... Imagina poder abrir los ojos, con el sueño envuelto en papel de regalo, y la frente despejada de incógnitas vacías de retórica... imagina abrazar la mañana, con los labios llenos de ternura, con la piel llena...

¿Será verdad que la magia desaparece con cada hendidura echa en el corazón? ¿Que la fe se pierde con cada prenda de alma que vamos regalando a la vida? ¿Qué olvidamos con cada noche envuelta en insomnio, las mañanas cerca del mar? ...Entonces... ¡¡mi corazón miente¡¡.

## **A Nina**

Conocí una pintora sin brocha...

...Quiso imitar los colores con su propia sangre, y vertió lágrimas policromadas en lienzos imposibles... Pero podías leer en sus manos años de sueños vertidos, mil imágenes de grises y ocres derramadas con el alma....

Nunca adivinó su futuro, pero siempre guardó en su baúl los retales de sus victorias, y los abrazó en cada combate sumado... Las derrotas las envolvió en viento, y las desterraba en cada paso avanzado...

La vida puede hacer mella en los sueños de cualquiera, pero a ella... a ella siempre la encontrarás enterrada en estrellas, iluminada por amaneceres...

Para Nina, con todo mi amor.

## **Carta a Eva**

...Una mañana fría despertó del letargo en que se hallaba sumida. Abrió los ojos y observó cómo su entorno se tornaba real, y la bruma de su mente se disipaba...

Vivía en un jardín junto al mar, y pasaba las tardes columpiándose en los árboles junto a la rosaleda. Podía divisar a sus compañeros de juego desde su balancín y eso le hacía muy feliz. Las mañanas las solía acompañar de tonos pastel para poder intensificarlos a su antojo a lo largo del día.

Siempre que la miro me sorprende en sus ojos vestida de nuevo con la camisilla blanca, y puedo volver a sentir el olor de nuestra infancia. A veces la espío pensando que ella no sospecha, pero siempre me intuye, y cuanto trato de descifrarla, me descubre.

Quisiera poder seguir manteniendo nuestro jardín, nuestro íntimo espacio siempre compartido, quisiera poder seguir jugando a su lado mientras ella me observa desde su columpio, quisiera poder seguir sintiéndome fuerte a su lado, aunque ahora sé que es sólo porque ella me lo permite, quisiera poder seguir cortando flores para dejarlas en su regazo y que ella siga observándome correr a su alrededor.

En realidad siempre fue así, siempre corrí porque ella me lo permitió, siempre pude investigar, porque ella estaba esperándome, siempre pude gritar, porque ella estaba escuchándome, siempre que pude volar ella aguardaba en mi lugar. Si pude regresar es porque ella estaba, si pude crecer es porque ella, siempre Eva, me lo permitió.

## **Carta al Infante**

Me gustaría explicarte por qué no puedo contarte un cuento, y no puedo comenzar por encontrar el motivo, porque tú eres el motivo de mis cuentos...

“.....y el círculo se completó en El, y con él nació el motivo último de mi viaje.....”

Este es un cuento sin serlo, porque mis cuentos nacen siempre de la necesidad de ser contados.

No es un cuento de infantes, porque los dos sabemos que nunca hubo princesas ni dragones en nuestro jardín, no pintamos arcoíris en ninguna pared, y nuestros duendes nunca jugaron sobre tu cama.

Este es un cuento que no cuenta los misterios de tu alma, porque no puedo pintar las letras que puedan colorearla, y no puedo inventarme tu sonrisa para narrarla...

Este cuento, que no cuenta como mueves mi mundo cuando me miras, que no narra cómo mis pasos fueron tu sombra, es un cuento sin palabras...

Querría ser el cuento de un príncipe invencible, que alabara sus batallas... pero, es demasiado real tu presencia, demasiado importante para inventarla...

No eres una historia a trozos, ni un momento de inspirarla...Eres el motor de mi mano, el motivo de animarla.

Es por eso que si algún día pudiera contarte una historia sin llorarla, si no me doliera sentirte, si no me atravesaras el alma...entonces, te contaría un cuento: uno de príncipes y hadas.

## **El sueño de Carolina**

... tengo un sueño de su gato, que imagina a Carolina tejiendo a la luz del jardín...

Carolina tiene un pañuelo, vive en una casa con luz, tiene un jardín soñado en mañanas lentas...Carolina se refugia en los rincones, teme las horas infinitas, y borda con hilos colores para sus noches...

Carolina tiene un gato para enredar su madeja, planta versos que no le gusta regar luego, y canta despacio en el día para así dejarse engañar...

Carolina es aire si no la sabes mirar, pero es risa al mediodía, es arcoíris que tiñe las acuarelas del amigo, es brisa que sepulta el miedo... si se deja encontrar...

Es mi amiga, Carolina, que me deja tejer sus noches, acompañar sus horas vivas, observar su jardín con luz, que me deja encontrarla en sus rincones. Es mi amiga, la que me regala su brisa y sus versos plantados...

¿Me dejarás regalarte el sueño del gato?

## **Magia**

Quiero llevarte a imaginar conmigo nubes en la montaña,  
que respires a mi lado el olor de las mañanas cerca de mi mar  
y que puedas tocar los colores con los que tiño mis cuentos.

Quiero que encuentres tus sueños en mi cofre,  
qué crees para mí nuevos paisajes que vivir  
y un castillo de aire sobre tu pecho en las madrugadas.

Lo que yo quiero, es que plantes tus anhelos a mi lado,  
que riegues mis sueños con tu aliento,  
y que andar juntos sea paz y victoria celebrada.

Quiero un universo compartido y otros, coto de cada,  
quiero un espacio de magia entretejida...  
y otro de cotidianidades dialogadas.

Quiero playa en la montaña,  
un cielo en pleno jardín,  
montañitas de música en nuestros zapatos que acompañen al caminar  
y ratos de ausencias en los que vivir.

Quiero habitar todos los mundos habitables,  
y poderlos compartir,  
quedarme cosida a tu mirada,  
abrazar libertades de esas que no se pueden medir...

Quiero amarte, sencillamente.

Quiero que quieras en mí.



## La Cárcel

.... “No sé si fui espuma o aire. No recuerdo...siento.

Seguro que fui pluma sin mano...Eso sí, olvidé las cárceles. Olvidé el tiempo en que no existía sin prisión, y no añoro.

Me cuentan que nací como un fugaz roto en mi pasado, roto que yo elaboré con desgarró, y así me convertí en lo que soy. ...No sé bien como comenzó todo. Me lo cuentan trovadoras voces y yo escucho. Agudizo mi amnesia...

...Alguien decidió por mí y me depositó, como una partícula más, y me encarceló, creyendo liberarme. Yo lloré como todos, creyéndome una furtiva en el sueño de una loca. Así fue como aparecí en el patio de la conciencia sin tan siquiera estimarlo.

Pronto comencé a reconocer la luz y los contornos que esta me sugería. Mis creadores vigilaban mis intromisiones en los lienzos de su mundo, un mundo que a mí se me antojaba pequeño. Me cuentan que los esbozos de mi alma eran ya peculiares... ¿quién sabe? Mi avariciosa ambición fue despertando entre trémulas caricias de rosados almohadones, y resolví escaparme de mis barrotes infantiles saltando al vacío. Dicen que hombres de blanco examinaron las sensaciones que aquello despertó en mí y estimaron mi futuro inmediato: auguraron una decadencia en mi alma... ¡Pobres diablos¡¡¡¿Acaso era yo su títere?¡¡¡

Después, mis padres convinieron ahogar todo intento de superación, vetando todo lo que de mi emergiera e intentando estimular una naturaleza que no conseguía comprender. La llamaban común. Yo la llamo vulgar.

Dicen que crecí y que cada vez más se iban haciendo notorias mis indómitas cualidades, las cuales parecían hacer vacilar a mis frustrados tutores. ¡No comprendían que un alma quisiera desplegar sus alas y volar

¡Yo quería volar, volar.... Pero ellos lo sabían, y me encarcelaron...Cuando debí sufrir... ¿Me escuchas? Rompí.

Una vez escapé. La imprudencia de otros abrió un rayo de luz en la ventana y yo, lo aproveché. Corrí tras el gorrión del salón. No quería contarme su secreto. Él, que jaulas atraparon, y que como yo, huyó desesperado para ser aire, él no quiso esperarme y yo lo seguí. Y corrí.... pero se fue sin legarme lo que yo tanto ansiaba... Me encontraron vagando en cristalinos sueños tras días de letargo, y me depositaron otra vez en mi jaula...

...No saben cuántas veces intenté ser pluma, ni siquiera recuerdan las veces que quise bañar costas, pero dicen que nunca consiguieron vencerme, que siempre fui esperanza, que nunca desistí en mi busca. Nunca abandoné mi sueño, ni aun cuando hombres de blanco me hablaron de un jardín cercano y plácido, y me mecieron en un mortecino sueño.

Así fue como rompí...No recuerdo cuando comenzó todo, cuando comencé a ser aire y espuma, cuando comencé a abrazarme, noches tras noche, blanca. Cuando el jardín, se hizo mar.”

# **Pesadillas**

## **I**

Me pregunto en esos días en los que la nada recorre la ambigüedad de mi mano, que será de las voces que giran en torno a al tronco caído que soy. A menudo las siluetas recorren los rincones de casa, y la sombra que acompañan parece recordármelo, pero aun así no consigo descifrar los oscuros detalles que parecen susurrar...

¡Mírame; Faldones de tintas destierran los fantasmas, y mil y dos mil toneladas de lacra guardada en mi espalda...y comienzo a escupir en el lienzo a modo de exorcismo, ¡otro día de pesadillas más!...

## **II**

Las noches vacías siempre dejan tiempo para que la mente resuelva esos conflictos de los que no has querido ni recordar y el insomnio abre puertas al cultivo de las mentes ociosas, como la mía hoy. Quizás por eso es que he pensado en un momento concreto, en un hilo de sentimiento que me ata al pasado y que se enquistas en los bordes de mis sábanas. Me sobresalta en las noches más densas, emerge en los sueños que no recuerdo y dibuja mis pasos sin pedir permiso. He recordado ese preciso dolor que es omnipresente indicador de caminos...pero sólo recuerdo parte del sueño que me atormenta...

## **III**

...Oigo tambores que se acercan y alejan, y con cada gong se me retuerce el alma, no sé bien si de miedo o de ansiedad por la promesa del después del silencio...Y no quiero verlos. Y sé que están. Y sé que si quisiera podría hasta tocarlos...Pero... ¿y después?... ¿y desde cuando el después ha sido un problema mayor? ¿Qué sucede...?

Oigo tambores y mi alma se agita, y veo arcoíris, sí, pero encojo porque no consigo vislumbrar la luz que los hace emanar...y es que yo, siempre la veo. Siempre se cómo se forma la nube, y se la hora de la lluvia. Siempre consigo conectar con mi lado animal y consigo seguir los ritmos y las luces... Pero es que ahora, no lo sé... ¿Y desde cuando no puedo llamar al animal y escudriñar con su mirada? ¿Qué sucede...?

¿Soy acaso un ciego con visión para luz ultravioleta que ansía ver los ojos que miran, y resulta que es mentira?, ¿Acaso un mudo con el alma rota de gritar que quiere hablar como otros hablan? ¿Un cojo que navega en tempestades y quiere caminar junto los otros? Y eso..., eso me lo has dicho tú, ¿verdad?

...y ahora... ahora, solo oigo tambores que se acercan y alejan...

## **Una isla desierta**

Elsa vivía en una isla desierta mucho antes de que sucediera el accidente. Ella concibió su mundo en soledad lejos de las decepciones, de las ausencias prolongadas, de los silencios dolorosos. Una vida sin dolor.

Julián en cambio decidió que el accidente le impulsaría vivir con mayúsculas. Exprimió cada momento, aprovechó cada oportunidad, tomó cada tren al que pudo subir, pero nunca logró llegar a Elsa. Pasó todo su tiempo tratando de devolver a Elsa a la realidad, y no desistió, pero ella nunca regresó... al menos hasta aquel día. Aquel día los encontraron juntos tumbados en la cama, dormidos para siempre y cogidos de la mano.

## **El espejo**

No olvides mirarte nunca al espejo. Al menos no a cualquiera. No al pedazo opaco de los días grises...Al otro. El más grande, el completo ¿Lo ves? Ese del que también asoman luces, no sombras.

No al virtual, no. El otro que refleja tu ahora. ¿Lo ves?

Yo lo siento: si te fijas bien, se pueden oler en tus rizos el salitre mecido en Alisios.

Se puede oír tu risa atravesando el alma.

Y tú, tú brillas. Brillas en medio de todo el reflejo.

Mira: iluminas justo encima de la tormenta, allí...allí arriba, a la izquierda¡¡

¿Ves ahora los mares de verde justo al fondo? ¿Ves los tintes de añil y otoño? Ahí arriba, festejándote ¿Ves los amarillos y rubíes, salpicándote, salpicándonos?

Y allí, justo alrededor tuyo, brazos y abrazos, compartiéndote, caminando junto a tu vereda, germinando de tu propia magia, esa que has ido sembrando...

Y ahora, ¿ves nuestros espejos? Madre, hija, compañera, amiga, te festejamos, contigo, a ti.

No lo olvides nunca, no olvides nunca mirarte en tu espejo.